

Escribir bien no cuesta trabajo

La invasión de la voz pasiva

Son muchos los que creen que la ciencia se tiene que expresar con la voz pasiva para que así se aleje el investigador de la investigación, ya que el objeto de la investigación pasa a ser sujeto y, con frecuencia el investigador (el «agente» en la voz pasiva) directamente se omite —*Los experimentos fueron diseñados según los estándares*—. El problema es que esta impersonalidad llevada al extremo da lugar a que las conclusiones que se sacan de los artículos se deducen ellas mismas —*las conclusiones fueron obtenidas a partir de los resultados de la figura 2*—, y que los firmantes del artículo no han hecho nada, porque el artículo parece que se ha escrito solo. El abuso de la voz pasiva en el español científico no debe considerarse en absoluto una característica de este registro, sino que se debe única y exclusivamente a la influencia del inglés sobre el lenguaje científico y técnico desde mediados del siglo XX. El español, como vamos a ver, tiene otros recursos para expresar lo mismo.

A diferencia del inglés e incluso el francés, en español se tiende a **evitar la voz pasiva**, que se utiliza casi exclusivamente cuando hay razones especiales que desaconsejan el uso de la voz activa. Conviene saber que, aunque la voz pasiva no es incorrecta en absoluto, su abuso da al escrito un aire forastero, pesado e incluso asfixiante. Así que si desde hoy desterramos nuestra poco original tendencia a expresarnos en voz pasiva, nuestras charlas y escritos ganarán en naturalidad.

La forma natural de expresar en español una frase sin sujeto consiste

en utilizar una pasiva refleja o una frase impersonal. De esta forma, las frases que hemos ilustrado en el primer párrafo pasarían a ser *se diseñaron los experimentos según los estándares; se obtuvieron las conclusiones a partir de la figura 2*. ¿No os parece una manera más natural de decir lo mismo? La respuesta a la pregunta seguro que es afirmativa porque es la forma preferida, con mucho, de expresar la impersonalidad, tanto en el lenguaje hablado como en el escrito. Veamos algunos ejemplos de cómo traduciríamos una frase pasiva en inglés a la forma más natural en español:

- *experiments were designed* → se diseñaron los experimentos
- *the mice that recovered were tested for the presence of virus* → se investigó la presencia del virus en los ratones supervivientes
- *three ligation experiments were carried out* → realizaron tres ligaciones
- *these products have been shown to derive from radioactive substances* → se ha demostrado que estos productos derivan de sustancias radiactivas
-

Debe tenerse en cuenta que la pasiva refleja sólo se puede construir en tercer persona del singular o del plural, por lo que utilizar con complemento de persona en un error muy frecuente y grave que hay que evitar, pues provoca la ambigüedad de quién ejecuta la acción y quién la recibe. Por ejemplo, en la frase incorrecta **se vacunaron las embarazadas* lo que realmente se está diciendo es que las embarazadas se vacunaron a sí

mismas. El error se puede corregir, por ejemplo, indicando claramente el objeto de la acción al comenzar el complemento con la preposición «a»: *se vacunó a las embarazadas*.

Por último, cuando hemos escrito una frase en pasiva que lleva sujeto y agente —*los métodos colorimétricos han sido utilizados por muchos investigadores*—, esto no se puede poner en pasiva refleja porque se sabe quién es el sujeto de la acción («muchos investigadores») y también sabemos que la pasiva refleja no admite sujeto. Por tanto, la solución más natural consiste en es convertir esta frase a la forma activa —*muchos científicos han utilizado los métodos colorimétricos*—.

Pensad que nadie dice **la biología ha sido estudiada por mí*, sino que dice *he estudiado biología*, por lo que tampoco se debería pensar que *la síntesis del polietileno fue descubierta por Fawcett y Gibson* es una frase natural, sino que habría que decir *Fawcett y Gibson descubrieron la síntesis del polietileno*.

Espero que después de haber visto estos ejemplos, dejemos de lado las frases pasivas que tan mal le sientan al español y recuperemos nuestra voz activa (cuando se conoce el sujeto de la acción) o la pasiva refleja (cuando el sujeto es desconocido) para expresarnos en el lenguaje científico, tanto el escrito como el oral. Y, sobre todo, no pensemos que un texto sin voz pasiva indica que el autor no se sabe expresar en lenguaje científico, sino justo lo contrario: el autor conoce muy bien el lenguaje científico y el español y ha evitado llenarlo de calco de estructuras anglicadas.